

“da el dinero a los pobres –así tendrás un tesoro en el cielo- y luego vente conmigo”

Mt 19, 16-22

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

1. EN AQUEL TIEMPO, SE ACERCÓ UNO A JESÚS

El protagonista de esta escena es un joven que además según los evangelios sinópticos es una persona importante, se supone además que tiene alguna dignidad a no ser que le llame así a causa de su influencia por sus riquezas. Esta persona es un joven, que dice que todos los mandamientos los ha cumplido.

2. SÓLO DIOS ES “BUENO,” O “EL BUENO.”

Jesús le responde que por qué le llama “bueno,” que sólo “uno es bueno”. Jesús le hace ver al joven con esta replica que sólo Dios es “bueno,” o “el Bueno.” ¿Por qué esto? ¿Qué intenta el Señor con llamar la atención sobre una cosa tan evidente? . ¿Es que sugiere llamar la atención sobre el concepto “bueno” como exclusivo de Dios o para que el joven reflexione con profundidad lo que se atribuye?. ¿Es una atribución muy alta llamarse bueno?

3. SI QUIERES ENTRAR EN LA VIDA ETERNA , GUARDA LOS MANDAMIENTOS

Jesús le responde: Mira, si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos, pero no le dice de inmediato cual en específico. Ciertamente la respuesta de Jesús al joven es el cumplimiento de los mandamientos, pero se advierte que no es ninguno directamente acerca de Dios. Probablemente se debe a que desea destacar la función positiva de sus riquezas en servicio del prójimo. No basta decir “Señor,” hay que poner por obra los mandamientos.

¿Por qué el joven hace esta pregunta? ¿Va llevado de deseos de perfección? Al menos, la respuesta de Jesús va en esta dirección. La respuesta de Jesús, en cualquier caso, le orienta una vida mas dotada de hermosura, “No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo.”

4. TODO ESO LO HE CUMPLIDO

El muchacho le dijo: -Todo eso lo he cumplido. ¿Qué me falta?- Jesús le contestó: -Si quieres llegar hasta el final, vende lo que tienes, da el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo.

Pareciera que esta persona aspira a una vida más perfecta o ve en Jesús la grandeza que anuncia el reino, cuando pregunta: -Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para obtener la vida eterna?, pero se encuentra, de pronto, con una doctrina de bondad que le haría desprenderse de sus riquezas y es darlas a los pobres, para tener un tesoro seguro en el cielo, donde no se lo robarán ladrones ni lo destruirá la polilla.

Sobre un caso concreto, Jesús expone toda una doctrina de perfección. Es la doctrina de los profetas sobre el amor eficaz al prójimo.

5. “LUEGO VENITE CONMIGO.”

Pero en el programa de Jesús hay más, tiene que seguirle, entonces le agrega “luego vente conmigo.” Con estas palabras le estimula a ser uno de sus discípulos. Son las

mismas palabras que le dirigió a Pedro, a Andrés a Juan, a Santiago a Mateo y a Felipe El sentido profundo moral no es otro que el programa que Jesús enseñó en otra ocasión: “El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” La perspectiva de Jesús era la perfección por la cruz. Invitarle al “discipulado” no es lo mismo que a ser uno de sus “doce apóstoles.”

6. LOS OJOS DE JESUS, QUE LE “AMARON,” LE VIERON IRSE.

Pero el joven no lo aceptó. Los tres evangelistas recogen el motivo: “porque tenía muchos bienes.” No hubo respuesta. Sólo fue su rostro ensombrecido y su “marcha.” Los ojos de Jesús, que le “amaron,” le vieron irse.

Nos hacemos una pregunta, ¿Estamos satisfecho de nosotros mismos?, ¿estamos contento con la vida que llevamos?, ¿podemos hacer algo mas?, ¿Qué estamos dispuesto hacer si Jesús nos pide algo?

7. JESÚS NECESITA MUCHOS COLABORADORES

Jesús necesita muchos colaboradores, que estén dispuestos a desprenderse de de todo aquello que el nos pida, la renuncia debe ser radical, y llama a muchos jóvenes a tomar una buena decisión, Dios hace un llamado personal al hombre, y los hombres somos libres de aceptar o no ese llamado.

Dios tiene un plan para nosotros, y espera de nosotros. Cuando nos acerquemos a Jesús, hagámoslo con sencillez, con actitud humilde, sin responderle con una pregunta y sin tratar de justificarnos, para El solo valen los resultados y la honestidad de sentimiento, las excusas, no sirven.

El Señor les Bendiga